

**Santo Evangelio de Nuestro Señor
Jesucristo según San Marcos
12:38-44**

R//: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús decía en su enseñanza: «Cuidense de los maestros de la ley, pues les gusta andar con ropas largas y que los saluden con todo respeto en las plazas. Buscan los asientos de honor en las sinagogas y los mejores lugares en las comidas; y despojan de sus bienes a las viudas, y para disimularlo hacen largas oraciones. Ellos recibirán mayor castigo.»

Jesús estaba una vez sentado frente a los cofres de las ofrendas, mirando cómo la gente echaba dinero en ellos. Muchos ricos echaban mucho dinero.

En esto llegó una viuda pobre, y echó en uno de los cofres dos moneditas de cobre, de muy poco valor. Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: —Les aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos los otros que echan dinero en los cofres; pues todos dan de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir.

**El Evangelio del Señor
Te Alabamos Cristo Señor**

Meditemos la Palabra del Señor

**Por: Ferney Alexander Agudelo Arenas
M.L. Parroquia Episcopal San Lucas - Medellín**

La fe no necesita aparentar, sino ser. No necesita ser alimentada por cortesías, especialmente si son hipócritas, sino por un corazón capaz de amar de forma genuina. Jesús condena este tipo de seguridad centrada en el cumplimiento de la ley.

Jesús condena esta espiritualidad de cosmética, aparentar lo bueno, lo bello, ¡pero la verdad por dentro es otra cosa! Jesús condena a las personas de buenas maneras pero de malas costumbres, esas costumbres que no se ven pero se hacen a escondidas. Pero la apariencia es justa: esta gente a la que le gustaba pasearse en las plazas, hacerse ver rezando, 'maquillarse' con un poco de debilidad cuando ayunaban... ¿Por qué el Señor es así? Vean que son dos los adjetivos que usa aquí, pero unidos: avaricia y maldad. Jesús nos aconseja esto: no tocar la trompeta. El segundo consejo que nos da: no dar solamente lo que nos sobra. Y nos habla de esa viejecita que ha dado todo lo que tenía para vivir. Y alaba a esa mujer por haber hecho esto. Y lo hace de una forma un poco escondida, quizá porque se avergonzaba de no poder dar más.

Diálogo con Cristo: Jesús, dame tu gracia para transformar mi espíritu en la generosidad para vivir en una constante preocupación por tus intereses y por las necesidades de los demás. Que incremente mis actos de servicio y caridad, sin buscar nunca ventajas personales ni llamar la atención.

Esta

pobre viuda

ha puesto más

que cualquiera



**Iglesia Episcopal
en Colombia
Comunión Anglicana
Domingo**

10 de Noviembre 2024 - Año B

Propio 27

Domingo 25° Después de Pentecostés



Comentario Inicial

Queridos hermanos, animados por la esperanza y en nuestra búsqueda de la bondad de Dios y su misericordia, nos reunimos para celebrar la Santa Eucaristía dominical.

Hoy la Palabra nos interpela y nos lleva a hacer un examen de conciencia sobre el estado de nuestro corazón. Dispuestos a dejarnos instruir por esta Palabra, comencemos la Eucaristía, memorial y actualización del sacrificio de Cristo.

**“Participa de la Eucaristía
todos los Domingos,
encuétrate con
Cristo Jesús”.**

Colecta

Oh Dios, cuyo bendito Hijo vino al mundo para destruir las obras de Satanás y hacernos hijos de Dios y herederos de la vida eterna: Concede que, teniendo esta esperanza, nos purifiquemos así como él es puro; para que, cuando vuelva con poder y gran gloria, seamos hechos a su semejanza en su glorioso y eterno reino; donde contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Comentario a las Lecturas

La escena narrada en el libro de los Reyes resalta las posturas creyentes de sus protagonistas, y cómo Dios se hace presente ahí donde exista fe, aunque sea fuera de los límites de su pueblo. La carta a los Hebreos que vamos leyendo estos domingos, sigue haciendo ver la superioridad del sacerdocio y del sacrificio de Cristo sobre los del Templo. El texto que hoy escucharemos, del Evangelio de San Marcos, es el último de esa sección de enseñanza polémica en el Templo. La figura que ahí aparece, la de la viuda pobre, es modelo de comportamiento cristiano para todos nosotros.

Escuchemos con atención.

SOMOS LA IGLESIA OFICIAL DE LA COMUNIÓN ANGLICANA
EN EL TERRITORIO NACIONAL

www.iglesiaepiscopal.org.co
www.episcopalchurch.org
www.anglicancommunion.org



Capellanía de Comunicaciones

Rev. Luis Fernando López
Rev. Sergio León Álvarez
Rev. Diácono Gerardo Baena
Ferney Alexander Agudelo, Ministro Laico
Envíe sus comentarios a:
capellaniacomunicaciones@gmail.com

Primera Lectura

Lectura del Primer Libro de los Reyes 17:8-16

El Señor le dijo a Elías: «Levántate y vete a la ciudad de Sarepta, en Sidón, y quédate a vivir allá. Ya le he ordenado a una viuda que allí vive, que te dé de comer.» Elías se levantó y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y le dijo: —Por favor, tráeme en un vaso un poco de agua para beber. Ya iba ella a traérselo, cuando Elías la volvió a llamar y le dijo: —Por favor, tráeme también un pedazo de pan. Ella le contestó: —Te juro por el Señor tu Dios que no tengo nada de pan cocido. No tengo más que un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra, y ahora estaba recogiendo un poco de leña para ir a cocinarlo para mi hijo y para mí. Comeremos, y después nos moriremos de hambre. Elías le respondió: —No tengas miedo. Ve a preparar lo que has dicho. Pero primero, con la harina que tienes, hazme una torta pequeña y tráemela, y haz después otras para ti y para tu hijo. Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra. La viuda fue e hizo lo que Elías le había ordenado. Y ella y su hijo y Elías tuvieron comida para muchos días. No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**

Salmo 146

Lauda, anima mea

- 1 ¡Aleluya! Alaba, alma mía, al Señor; * **alabaré al Señor mientras viva; cantaré alabanzas a mi Dios mientras exista.**
- 2 No confíes en los príncipes, ni en ningún hijo de Adán, * **porque no hay en ellos seguridad.**
- 3 Al exhalar el espíritu, vuelven al polvo, * **y en ese día perecen todos sus planes.**

4 ¡Dichosos aquéllos cuya ayuda es el Dios de Jacob, * **cuya esperanza está en el Señor su Dios!**

5 El cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y cuanto en ellos hay, * **que guarda su promesa para siempre;**

6 Que hace justicia a los oprimidos, * **y da pan a los hambrientos.**

7 El Señor liberta a los cautivos; el Señor abre los ojos a los ciegos; * **el Señor levanta a los caídos;**

8 El Señor ama a los justos; el Señor protege a los forasteros; * **sostiene al huérfano y a la viuda, pero trastorna el camino de los malvados.**

9 Reinará el Señor para siempre, * **tu Dios, oh Sión, de generación en generación. ¡Aleluya!**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:
cómo era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.**

Epístola

Lectura de la Carta a los Hebreos 9:24-28

Cristo no entró en aquel santuario hecho por los hombres, que era solamente una figura del santuario verdadero, sino que entró en el cielo mismo, donde ahora se presenta delante de Dios para rogar en nuestro favor. Y no entró para ofrecerse en sacrificio muchas veces, como hace cada año todo sumo sacerdote, que entra en el santuario para ofrecer sangre ajena. Si ése fuera el caso, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo. Pero el hecho es que ahora, en el final de los tiempos, Cristo ha aparecido una sola vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio para quitar el pecado. Y así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio, así también Cristo ha sido ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos. Después aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**